



EL TOREO

AÑO XVI.

Madrid. — Lunes 17 de Junio de 1889.

NÚM. 781.

Cuadro estadístico de la corrida de Beneficencia, celebrada ayer Domingo 16 de Junio de 1889.
PRESIDENCIA DE D. ENRIQUE BENITO CHÁVARRI.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte, minutos.	
								frios		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.		Desarres.
								Entrada.	Medio.	Entrada.	Medio.																
1.º <i>Rosquillero.</i>	Don Mannel García Puente y López (Aleas). — Encarnada y caña.	Calderón (J.). Cirilo. Artillero. Chuchi.	2 4 1 1	» » » »	1 1 » »	» » » 1	Pulguita. Ostión.	2 1	» »	» »	» »	Bocanegra.	2 2	7 4	» »	» »	1 »	» »	1 »	2 »	» »	6					
2.º <i>Traidor.</i>	D. Agustín Solís. — Encarnada.	Chuchi. Cirilo. Largo.	1 1 2	» » »	1 1 1	» » »	Molina. Torero.	1 1	1 »	» »	» »	Lagartijo.	2 1	17 »	15 »	1 »	1 »	» »	2 »	3 »	2 »	1 »	» »	17			
3.º <i>Escribano.</i>	Aleas.	Pegote. Colita. Cirilo. Largo.	5 2 1 2	» » » »	2 2 1 2	» » 1 »	Remigio. Pito.	2 1	» »	» »	» »	Angel Pastor.	5 1	6 »	9 »	4 »	» »	» »	2 »	» »	» »	» »	6				
4.º <i>Arbolario.</i>	Solís.	» »	» »	» »	» »	» »	Almendo. Mojino.	» »	» »	3 »	» 2	Guerrita.	» »	5 »	7 »	2 »	» »	» »	2 »	» »	» »	» »	5				
5.º <i>Chaparro.</i>	Solís.	Artillero. Chuchi.	2 2	» »	2 »	» »	Ostión. Pulguita.	2 »	1 1	» »	» 1	Bocanegra.	1 »	2 »	5 »	» »	1 »	» »	2 »	» »	» »	» »	5				
6.º <i>Bordador.</i>	Aleas.	Chuchi. Artillero. Largo.	3 2 1	» » »	1 1 1	» » 1	Torero. Molina.	2 1	» 1	» »	» 1	Lagartijo.	» 1	12 »	14 »	1 »	» »	» »	2 »	2 »	» »	» »	14				
7.º <i>Madridense.</i>	Solís.	Fuentes. Largo. Colita. Artillero.	1 3 2 1	» » » »	» 3 1 »	» 2 » 1	Llorens. Pito.	2 1	» »	» »	» »	Angel Pastor.	» 1	15 »	8 »	1 »	» »	» »	2 »	» »	1 »	1 »	2 »	13			
8.º <i>Zafreño.</i>	Aleas.	Largo. Fuentes. Pegote.	2 2 3	» » »	1 1 »	1 » 1	Guerrita. Angel Pastor. Lagartijo.	1 » 1	» 1 1	» » »	» 1 1	Guerrita.	» 1	14 »	11 »	2 »	» »	» »	2 »	» »	» »	» »	2 »	9			
TOTALES...			46	»	23	13		18	6	3	2	14	10	73	76	15	1	1	2	16	4	2	2	4	2	75	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria de Beneficencia verificada ayer 16 de Junio de 1899.

Que una corrida de Beneficencia tuviese la organización que requiere un espectáculo en que los precios de las localidades son exorbitantes; que la cuestión de la venta y reparto de billetes no diese motivo á quejas y reclamaciones, y que después de todo esto resultase buena, sería tan raro como que yo fuera papa.

Y todo esto ha ocurrido en la verificada ayer en nuestro circo taurino.

Ocuparnos de las pequeñeces que no se refieren al resultado de la fiesta, ni fué nunca nuestro ánimo, porque no es esa la misión de la prensa, ni interesa más que á los descontentos, y éstos allá se las arreglen con los que no les han dado gusto y no les han servido.

Lo pertinente á nuestros propósitos es reseñar el espectáculo, y esto es lo que vamos á hacer á continuación.

El programa de la corrida era el siguiente:

Toros: cuatro de la ganadería de D. Manuel García Puente y López (antes Aleas), y cuatro de la de D. Agustín Solís y Fernández (antes Salas).

Espadas: Manuel Fuentes (Bocanegra), en sustitución de Frascuelo, imposibilitado de poder tomar parte por la lesión que sufrió el domingo anterior; Rafael Molina (Lagartijo), Angel Pastor y Rafael Guerra (Guerrita).

Música para amenizar el espectáculo, la del Hospicio.

Hora de comenzar, las cuatro.

Nota. La plaza estaba engalanada con colgaduras y los servicios eran los de los días en que se repica fuerte.

Verificado el apartado sin incidentes, y con mucha menos concurrencia que en años anteriores, al marcar el reloj de la Casa Consistorial de la coronada villa la hora prefijada para la corrida, el concejal D. Enrique Benito Chávarri, encargado de la presidencia, ocupó el puesto que le estaba reservado en el camarote concejil, casi á la vez que tomaba asiento en el palco régio la infanta doña Isabel.

Hecha la señal, la concurrencia que ocupaba todas las localidades del circo, salvo algunos centenares de ellas que aún dormían en los despachos de la plaza ó esperaban colocación en manos de los revendedores, batió palmas á la presentación de la gente de coleta en el redondel.

En el paseo formaban cuatro alguaciles, veinte toreros de infantería, ocho picadores, tres chulos, nueve monos, tres triperos, trece areneros, los carpinteros y los tiros de arrastre.

Las ceremonias que siempre preceden á la pelea verificanse, y al punto la gente de Boca y Guerra ocupa las posiciones que son del caso, y comienza la siempre tan decantada fiesta de Beneficencia, franqueando Albarrán, el joven, que ya frisa en los setenta, la puerta del calabozo á un toro de los de Aleas, que desde las doce en punto enchiquerados se encuentran.

Atendía por Rosquillero; era retinto oscuro, listón y apretado de armas, y tenía el núm. 8.

Al parecer padecía de dolores reumáticos en las manos, pues las doblaba de cuando en cuando.

Con blandura en un principio, y creciéndose luego, se avistó con la gente montada.

Dos veces se llegó á Pepe Calderón, haciéndole rodar en la última, y lastimándole en el ojo izquierdo, por cuyo motivo dejó de ejercer en los toros sucesivos.

Cirilo entró en turno cuatro veces, y llevó una caída sin otras consecuencias.

El Artillero mojó en una ocasión y el Chuchi en otra, perdiendo éste el jaco que montaba.

A los quites las espadas, mereciendo especial mención Guerrita en el que hizo en la caída de Calderón (J.).

Quedado pasó Rosquillero á manos de Pulguita y Ostión, encargados de adornarle el morrillo, y por cierto que lo hicieron á satisfacción de la asamblea, cuarteando el primero dos buenos pares y el segundo uno bueno también.

Hubo palmas merecidas, merecidas, si señor; tanto para Santos López como para Antonio (Ostión), que cumplieron pronto y bien con su difícil misión.

Bocanegra, luciendo uniforme azul con golpes de plata y cabos rojos, pronuncia la oración fúnebre de Rosquillero, que estaba quedado y á propósito para las facultades del diestro.

Y se encamina en su busca al mismo tiempo que Rafael, que estaba de descanso, sale al ruedo dispuesto para prestarle sus auxilios.

Y Manuel Fuentes, parando, desde cerca pero sin ceñirse, emplea un pase natural, dos altos y dos cambiados, como preámbulo de una corta un poquito delantera, citando á recibir y echándose fuera.

Guerrita en una ocasión le volvió la res de una manera magistral.

Tres pases por alto, uno cambiado, uno natural y dos con la derecha dió Bocanegra para intentar el descabello, tocando algo.

Dos pases por alto y uno cambiado precedieron á otro intento, sin arrimarse, y un descabello á la tercera.

El veterano lidiador escuchó palmas.

De la vacada que fué de un marqués, y hoy en Trujillo tiene Solís y Fernández, era ayer el tercer bicho que atendía por Traidor, según la fé de bautismo expedida por el dueño, con todos los requisitos que prescriben las pragmáticas desde tiempos muy antiguos.

Traidor, que tenía el núm. 12, y era cárdeno claro, chorreado, bragado, un poco caído de armas y de bonita lámina, se presentó en escena rematando en los tableros en persecución de los peones y dando que hacer á los carpinteros, levantando algunas tablas de la barrera frente al 7.

Aquel modo de rematar hizo concebir á los espectadores que Traidor sería un buen toro.

Pero ¡oh desencanto! en cuanto los jinetes le agujerearon la piel, puso de relieve que era de los que aparentando una cosa son luego otra, y demostró que era blando como el propio requesón de Miraflores.

Chuchi, que fué el primero que le tentó, llevó un batacazo.

Signió á la vara de este picador otra de Cirilo, á cambio de un vuelco y caballo muerto, y dos de el Largo, que se ganó una caída.

A los quites Lagartijo y Angel Pastor, que con sus cuadrillas sustituían á Boca y Guerrita con las suyas.

El primero perdió la percalina.

Traidor, que volvió dos veces la fisonomía después del tercer puyazo y otras dos después del siguiente, pasó á banderillas húido y cortando el terreno.

Juan Molina, que con el Torero salen á llenar el segundo tercio, adornan al de Solís con dos pares y medio de zarcillos.

Correspondieron al primero un par de sobaquillo y un medio al cuarteo, después de una salida, y al segundo uno en esta forma, metiendo los brazos después de pasada la cabeza.

El par del Torero fué bueno.

Un alguacil que se mete á recoger los palos de lujo por orden de no sabemos quién ni para qué, lleva la gran bronca de la asamblea.

¿Se han destinado ahora á este servicio los guardias del municipio que asisten á los toros?

Cambiada la suerte, Rafael Molina (Lagartijo),

con traje color canela con golpes de plata Meneses más ó menos fina y cabos negros, se pone al habla con la presidencia.

Y una vez terminado esto, se encamina en busca del cornúpeto, al que pasa bien en un principio y con desconfianza luego.

Un pase natural, por bajo, dos altos, uno cambiado, un buen cambio, cinco con la derecha, uno de ellos muy bueno, y uno redondo, emplea para un pinchazo sin soltar delantero.

Un pase redondo, uno alto, uno natural y dos con la derecha, preceden á un pinchazo bien señalado, tocando algo en la columna vertebral, á consecuencia de lo cual se resiente el bicho de las patas en el resto del tercio.

Siete pases altos y cinco con la derecha, son el preliminar de una estocada corta, saliendo achuchado, cerca de las tablas del 9, y echándose al suelo para evitar una caricia del de Solís.

La cuarta faena del diestro la compusieron un pase con la derecha y una estocada delantera y perpendicular, cuarteando mucho al meterse.

Después de cinco pases altos, cuatro con la derecha y una pasada sin herir, por no hacer el toro, larga una estocada delantera y un poco descolgada á paso de banderillas, que da fin de Traidor.

Parte de la asamblea silba y otra parte aplaude.

Retirados los cadáveres y abierto de nuevo el cuarto que le dicen de los sustos algunos aficionados, salió á la taurina escena el tercer bicho, Escribano.

Pertenecía á la ganadería de Aleas, ostentaba, en salva sea la parte, el núm. 15, y era retinto oscuro, caído de cuernos y bizco del derecho.

Remata en las tablas persiguiendo á los peones, y deja bien puesto el pabellón de la casa en su pelea con la gente montada, pues se llegó á ellos con voluntad y bravura y demostrando poder.

Pegote, Colita, Cirilo y el Largo fueron los jinetes que le tentaron el morrillo.

Pegote lo efectuó en cinco ocasiones, dos de ellas en regla y castigando, ganándose dos vuelcos y perdiendo dos potros.

Colita puso dos varas, cayó en ambas y se quedó de infantería.

Cirilo moja en un turno, cae y se queda sin perche.

El Largo se lleva dos porrazos en las dos veces que entra en suerte.

El bicho se duerme en las varas dos y cuatro.

A Angel, que de salida dió á Escribano seis verónicas buenas, correspondieron la mayor parte de los quites.

Durante este tercio se cae la divisa que ostentaba Escribano, y un mono sabio por no perder la costumbre, se adelanta á cogerla.

Pero el hombre no contaba con la huésped, que eran las órdenes que tenía dadas la presidencia, y al saltar al callejón muy ufano con las cintas, se encuentra con un alguacil que á remolque le lleva por entre barreras para ponerle un correctivo de orden superior.

Después de haber dejado Remigio Frutos dos pares de palillos en el cuerpo de la res y un par en la alfombra, y el Pito un par bueno en el morrillo de Escribano, se dispone Angel Pastor, que vestía de azul con oro y cabos crema, á mandarlo al desolladero, con la autorización de la presidencia.

Y para ello emplea dos faenas.

La primera compuesta de dos pases cambiados, tres naturales, cuatro altos, tres con la derecha y una estocada corta, tendida y caída, citando á recibir y echándose fuera.

La otra se compuso de un pase con la derecha, dos cambiados, dos naturales, cuatro altos y una estocada hasta la mano á volapié, buena.

Después de dos pases con la mano de cobrar y uno alto, dobla el cornúpeto y el puntillero lo despena á la segunda.

Angel, que tuvo buen angel para acabar con el bicho, oyó aplausos abundantes y cogió algunos pitillos.

EL TOREO.

Por *Arbolario* era conocido el cuarto en la vacada del presbítero.

Tenía el núm. 27, y era cárdeno oscuro, bragado, meleno, corto y delantero.

Se presentó en el redondel revolviéndose.

Se le cae la divisa, que recoge *Guerrita* y tira á los del tendido 9, por lo que escucha palmas.

Los del tendido se encaran con la presidencia, diciéndole que mande un alguacil por ella.

Arbolario, cobarde en demasía, ni una vez sola quiso atender á las insinuaciones de los jinetes, en vista de lo cual la presidencia ordena que se le tueste la piel, de cuya operación se encargan *Almendro* y *Mojino*.

Almendro comienza dejando un par en el suelo, que chamusca la arena, y prende en el huído bruto un par delantero al relance, uno bueno á la media vuelta y otro en esta misma forma.

Mojino clava dos medios pares, al cuarteo el uno y á la media vuelta el otro.

Almendro salió en falso dos veces.

Después del primer par, salta *Arbolario* tras el hermano de *Guerrita* por frente al 7, y lo suspende en el aire sin ocasionarle lesión alguna.

Juan Molina sale á ayudar á sus compañeros estando de descanso.

Guerrita, que lucía traje verde y oro con cabos rojos, en cuanto brinda sale á la carrera en busca de *Arbolario*, y eficazmente auxiliado por *Juan*, que cae á la salida de un pase y al tirar un capotazo en la misma cara, emplea tres pases altos, uno cambiado y tres con la derecha, para dejar una estocada corta en buen sitio, despidiendo el toro el estoque al dar el derrote.

Un pase cambiado y dos altos preceden á una estocada un poco contraria é ida entrando con fé, desde cerca y por derecho.

Dos pases con la derecha y uno alto da el muchacho, y se acuesta el toro.

Lo levanta el puntillero y *Guerra* le da un pase alto y un puntapié en la propia fisonomía.

Vuelve á tumbarse el testado bicho y el puntillero le da la última desazón.

Palmas al *Guerra* que duraron hasta muy avanzado el primer tercio de lidia del siguiente cornúpeto.

¡Ah! sin extrañeza; hubo quien le obsequió con *salchichón*.

Hermano del difunto fué el toro que salió en quinto lugar.

Llamábase *Chaparro*, y era negro, bragado corto y apretado de defensas.

Se le cae la divisa, que después de dos capotazos recoge el *Guerra* y la tira á los espectadores del tendido 4. (Palmas.)

Cobarde y tardo mostróse el bicho con los picadores, hasta el punto de que si no le hostigan y se le ponen delante la mar de veces no les da ni las buenas tardes.

De este modo consiguieron pincharle dos veces el *Artillero* y dos el *Chuchi*, cayendo el primero en las dos veces que turnó.

El *Chuchi*, por entrar atravesado, dejó clavada la garrocha, que se rompió gracias á un capotazo del *Guerra*, como gracias al mismo y después de tres lances de capa, se desprendió el resto de la vara que le quedó prendida al quebrarse.

Chaparro volvió la cara ante los jinetes la friolera de siete veces.

Ostión adornó á *Chaparro* con medio par pasado y dos pares enteros, bueno uno y de castigo el otro.

Pulguita cumplió con medio par y una salida falsa.

El toro, que adelantaba en palos, pasa huído á jurisdicción de *Bocanegra*, quien después de un pase de pecho, tres altos, uno con la derecha y uno natural, todos con desconfianza, se arranca desde lejos á paso de banderillas con una estocada corta, cayendo á la salida á los pies del cornúpeto, que no hace caso del diestro buscando la salida por la puerta de arrastre, pisoteándole.

Guerrita muy oportuno al quite.

Repuesto *Bocanegra*, da un pase con la derecha y dos altos, como prólogo de un mete y saca bajo, volviendo todo el cuerpo, la cara inclusive.

Cae el cornúpeto, y *Jara* acierta al primer golpe.

El espada, al retirarse al estribo, oye demostraciones de agrado y desagrado.

Al salir los picadores de nuevo, el *Artillero* abandona el caballo.

Para sustituirle, en tanto cambia de cabalgadura, sale el *Largo*, y el jaco que monta, por sobra de pienso se desmaya, derribando á la vez al jinete.

Terminado este incidente, y dispuestos los de tanda, sale á luz *Bordador*, núm. 7, de Aleas, retinto, listón, bragado, apretado y bizco del izquierdo.

Chuchi pone las varas primera, tercera y quinta, y en la última sufre un descenso de golpe.

Al *Artillero* le corresponden los puyazos dos y cuatro, lleva un vuelco y ve apagarse la lamparilla.

El *Largo* cierra el tercio con la sexta vara, la tercera caída y el segundo caballo muerto.

Al *Chuchi* por remolón le obsequian desde el 7 y 8 con algunos naranjazos.

Bordador, que en la pelea con los jinetes fué tardo y que se mostró además como la manteca blanda, pasó al subsiguiente tercio defendiéndose y cortando.

El *Torero* y *Juan* fueron los que llenaron esta segunda parte de su vida pública.

El *Torero*, previas dos salidas, dejó un buen par al relance.

Juan cuarteó medio par, y con anuencia de *Rafael* *Bejarano* repitió con uno entero al sesgo desigual.

Un par al relance del *Torero* y una salida falsa de *Juan* cerraron el tercio.

Al presentarse *Rafael* por segunda vez á cumplir su cometido, se oyeron primero siseos y palmas después.

Cuatro veces entró *Rafael* á estoquear.

En la primera, entrando bien señaló un pinchazo bueno, después de tres pases altos, uno cambiado y cinco con la derecha, superior el primero de éstos.

En la segunda, entrando desde lejos, dejó un pinchazo largo dando tablas, al que precedieron un pase alto y cinco con la derecha.

Un pase con la derecha, llevando una colada grande, y otro alto, precedieron á una corta perpendicular, volviendo la cara y saliendo de naja.

Terminó con una estocada buena á paso de banderilla, previos tres pases altos.

Dobló el toro, y *Pepín* estuvo certero.

Durante este tercio, en el que el toro estuvo incierto y buscó el bulto, se oyó varias veces el toque de una bocina.

El séptimo fué *Madrileño*, núm. 2, cárdeno obscuro, salpicado de atrás, bragado, caído y apretado.

Pertenecía á la vacada de Solís.

Empezó huyendo la quimera con los varilargueos, y después se creció algo demostrando poder.

Fuentes puso una vara, y sacó el potro mal herido.

El *Largo* metió tres puyazos, midió en todos el santo suelo, y dejó vacantes dos pesebreras.

El *Colita* pinchó en dos ocasiones, yéndose la primera á los bajos, y se ganó un porrazo.

Artillero turnó una vez y se separó para siempre del pegaso en que cabalgaba.

Madrileño intenta en este tercio saltar por frente al 4, y da un susto al alguacil *Rodríguez*, que pierde le cachucha.

Llorens cuarteó un par desigual y otro bueno, y el *Pito* deja uno en la propia forma, delantero, saliendo en falso dos veces.

El bicho intenta salvar la línea divisoria por el 5 dos veces, una de ellas tras el *Pito*.

Angel estaba encargado de quitar de en medio al de Solís, y lo llevó á efecto empleando, de primera intención, nueve pases con la derecha, tres altos, uno cambiado, una pasada sin herir y una estocada corta atravesada por echarse fuera.

A esta faena siguió otra compuesta de cuatro pases con la derecha, cinco altos y una estocada un poco caída y con tendencias, no haciendo el toro nada por el diestro.

Después de dos pases con la derecha, ocho medios y dos intentos, descabelló.

De la vacada que Aleas tiene allá en *Colmenar Viejo*, procede el octavo bicho, que atendía por *Zafreño*, retinto, cual sus hermanos, buen mozo y de armas bien puesto.

Tenía el núm. 20.

Se acerca al *Largo*, y á la salida de la vara se cuele al callejón por frente al 6, y en su carrera, en lugar de salir al redondel por la puerta abierta frente á los toriles, salva ésta y sigue por entre barreras á salir por la puerta de caballos.

Al colarse al callejón del 6, lastimó á un carpintero, y en poco estuvo que no se metiera en el tendido.

Después de vuelta al redondel toma otra vara del *Largo*, al que se coló más tarde, cogiéndole desprevenido, le da un porrazo de ole con ole, y le mata el caballo.

Fuentes pone dos puyazos á cambio de una caída.

Pegote entra en juego tres veces poniendo dos buenas varas, perdiendo en la última el caballo.

El toro, que en este tercio mostróse voluntario y fué muy castigado, pasó á banderillas después de haber intentado saltar por el 7 y ejecutarlo por la puerta de Madrid.

El público pide con insistencia tal que *Guerrita* tome los palos, que al fin consigue que este se decida.

Al coger el muchacho los palos la asamblea repite su petición á *Lagartijo* y *Angel* respectivamente, los que tampoco desairan á los peticionarios, á pesar de no estar *Zafreño* en muy buenas condiciones para lucirse.

Guerrita, que entra por delante, después de una salida falsa superior, sin abandonar la cara de la res, deja un par de frente un poquito pasado y desigual, entrando muy bien. (Palmas.)

Angel cita para meter un par de poder á poder, y cuando la res arranca, mete inoportunamente *Mojino* el capote cortándole el viaje.

Vuelve de nuevo el matador y deja medio par de poder á poder y sale en falso al relance al intentar repetir. (Palmas.)

Lagartijo, después de medio par al cuarteo, entrando bien, sale en falso y repite con uno de lo superior. (Palmas.)

Huído pasa *Zafreño* al último tercio de lidia.

Guerrita, á quien correspondía llenarlo, comienza por dar á la res un pase cambiado, dos altos y cinco con la derecha, sufriendo un desarme.

Recogido el trapo rojo, emplea un pase cambiado, tres altos y ocho con la derecha, para propinar al bicho una estocada baja sin soltar, entrando en terreno en que no debió.

Tres pases altos, sufriendo un desarme; uno con la derecha y cinco altos, precedieron á una estocada trasera y tendida, entrando bien.

Los capitalistas invaden el redondel, y entre ellos da *Guerrita* un pase alto y otro con la derecha, que bastan á conseguir que doble la res y entre en funciones el puntillero.

Y aquí termina el sainete, ó la corrida benéfica, que después de ser muy cara pareció á la concurrencia peor que tantas de abono como nos larga la empresa.

APRECIACION.

Nos hemos engañado.

Creímos, al anunciar toros de Aleas y Solís (antes Salas) la Comisión de la Diputación provincial, que había estado acertadísima en su elección de ganaderías, pero ingenuamente confesamos nuestra equivocación.

Por lo que respecta á los toros de Aleas, que-

EL TOREO.

damos satisfechos, especialmente del que ocupó el tercer lugar; pero de los de Solís, ha sido una lástima que el ganadero haya empleado tanto cuidado y esmero en presentar cuatro toros tan bonitos y tan gordos, para que causaran la desesperación de los aficionados.

Siendo muy complaciente la presidencia ordenó quemaran sólo el que ocupó el cuarto lugar, pero nosotros hubiéramos fogueado los cuatro.

No basta que los toros tengan libras y poder, esas condiciones son secundarias; la primera es la bravura, y de esa precisamente es de la que carecían los toros que fueron de Salas.

Repetidas veces hemos dicho, y lo hemos comprobado, que los toros que hoy posee D. Agustín Solís hay que lidiarlos a los cuatro años, porque en esa edad es cuando dan juego; después, se pasan como los melones.

Convencidos estamos de que el Sr. Solís ha enviado esos cuatro toros en la creencia de que remitía cuatro *Jaquetones*, pero ha sufrido una equivocación.

Damos el pésame a dicho señor, porque estamos seguros que el resultado de la corrida de ayer le ha de apesadumbrar.

Del Sr. Aleas hubo dos buenos toros, el tercero y octavo; los otros dos no pasaron de medianos. El tercero citado fué de los más pequeños, pero bravo como pocos, haciéndonos recordar por su estampa y pelea los toros navarros.

De todo lo cual resulta, que la corrida, por parte del ganado, no ha pasado de mediana.

Bocanegra.—Nunca fué este matador torero de grandes facultades, y claro está que con el peso de los años éstas han de ser mucho menores, por lo cual causó gran extrañeza el que su nombre sustituyera en el cartel al de *Frasquito*.

Pero tuvo mucha suerte en el primero, que llegó a sus manos sin poder con el rabo, y esto hizo que el matador, recordando mejores tiempos para el arte, pasara de muleta muy en corto y parando, haciendo jugar casi siempre la mano izquierda, y citando a recibir agarró una buena media estocada, que no fué bastante a derribar al toro por ser éste demasiado hondo.

Intentó dos veces el descabello en los medios, acertando a la tercera vez.

Lo peor de su faena fueron los pases cambiados y los intentos de descabello, en los que hubo demasiada precaución.

El quinto lo despachó para las mulillas después de haber rodado él por la arena, librándole la cuadrilla de un accidente desagradable.

Tenía el toro demasiadas facultades para Bocanegra, y ayudado por Guerra y después por Lagartijo, pasó con desconfianza e hirió entrando desde largo la primera vez y huyendo en el mete y saca.

Pero teniendo en cuenta lo que hacen otros toreros que rebosan juventud y facultades, con toros nobles y boyantes, enviamos un aplauso al hoy ya anciano espada cordobés, lamentando que la fortuna le haya sido siempre tan poco propicia, que todavía no haya podido abandonar una profesión tan peligrosa.

En la brega hizo poco.

Lagartijo.—Con algún lucimiento empezó su faena en el segundo toro, propinando pases muy bonitos, que hubieran sido todavía de mejor efecto parando más. El trabajo se hizo pesado, y el espada se desconfió después de herir la tercera vez, viéndose obligado a tirarse al suelo para no ser atropellado por la res.

Generalmente señaló en buen sitio, pero con poca fortuna al meter el brazo, y tomando mucha distancia.

Al sexto le dió unos pocos pases con la derecha de mucho castigo, cargando perfectamente la suerte y parando.

Hiriendo tampoco tuvo mucha suerte, y volvió la cara la tercera vez que metió el estoque.

En la brega quedó bien, como siempre, y ayudó a sus compañeros cuando creyó era necesario su auxilio, aunque no fuera en su turno.

Angel Pastor.—Una de las mejores faenas que ayer hicieron los matadores, fué la que ejecutó Angel con el tercer toro.

Estuvo muy serenito al pasar de muleta y acercándose; citó a recibir, dejando un pinchazo tendido y bajo, y remató con una buena estocada, entrando al volapié verdad.

Fuó muy aplaudido y con justicia.

En el séptimo pasó con recelo y sin parar, y atizó una estocada atravesada por cuarteo al meterse y engendrar el arranque desde lejos.

Pesado en los intentos de descabello.

Buenos los lances de capa en el tercer toro, y activo y acertado en los quites que le correspondieron.

Guerrita.—Dadas las condiciones de lidia del toro cuarto, la faena de este espada fué brillante, pues con muy pocos pases de muleta, dados todos desde cerca, se metió con una estocada corta que el toro rechazó, y luego otra contraria e ida, metiéndose con valentía, único modo de deshacerse pronto de aquel cobarde.

En el último, que llegó a sus manos hecho un pájaro de cuenta, manejó el trapo con desenvoltura y acierto, mostrándose demasiado impaciente por meterse a matar.

Estando el toro humillado y teniendo tapada la salida, se metió a herir frente al 4, pinchando en lo bajo sin soltar el sable.

Después entró con más seguridad, y echó a rodar al bruto, dando fin a la interminable corrida con una estocada trasera y tendida entrando desde buen terreno.

En la brega, como siempre, queriendo hacer todo el trabajo.

En banderillas buenos los tres matadores.

Los picadores, regulares. Pegote ha puesto algunas varas superiores.

El toro mejor banderilleado fué el primero, por Pulguita y Ostión.

En los demás ha habido algunos pares aceptables.

Los servicios, buenos.

La entrada un lleno después del tercer toro.

La tarde magnífica.

La presidencia, mediana.

PACO MEDIA-LUNA.



Tienta.—El día 7 del mes corriente se verificó en Oropesa la tienta de los erales y utreras de la ganadería de D. Enrique de Salamanca, oriunda de la conocida con el nombre del *Raso del Portillo*, que pasta hoy a orillas del Tajo, y que, según los inteligentes, a seguir el actual poseedor cuidándola con esmero, volverá pronto a ocupar el puesto a que por su antigüedad es acreedora.

Los erales tentados fueron 49, siendo desechados seis, a pesar de haber recibido algunos cinco puyazos. De las 23 utreras, se desecharon dos.

Murieron en la operación seis caballos.

Asistió a la tienta el simpático matador de toros Gabriel López (*Mateito*).

Recortes y galleos.—Con este título ha dado a la luz un nuevo libro nuestro distinguido y querido amigo D. Tomás Orts Ramos (*Niño de Dios*), que contiene una serie de artículos taurinos sobre diferentes asuntos, críticos unos, de costumbre otros, y biográficos no pocos, que hacen interesante su lectura, y cuya adquisición recomendamos eficazmente a los buenos aficionados.

La obra, que contiene además una carta del señor Carmona y Millán, se vende al precio de 2 pesetas en las principales librerías.

Dimisiones.—A consecuencia de los diversos disgustos que ha ocasionado la organización de

la corrida verificada ayer, se asegura harán dimisión algunos diputados de los que han tenido a su cargo los preparativos de la fiesta.

Segovia.—El sábado se verificó la corrida de feria, lidiándose seis toros de D. Vicente Martínez, de los que sobresalieron el tercero y quinto.

Mateito, bastante aceptable en el primero; mediano en el tercero, y muy mal en el quinto.

Guerra, bueno en sus dos primeros, y a salir del paso en el sexto.

La corrida resultó regular, y el público quedó contento.

Sevilla.—En la corrida que se verificará el día del *Corpus*, se lidiarán seis toros de doña Celsa Fontfrede (antes D. Fernando Concha y Sierra), que serán estoqueados por *Currito*, *Guerrita* y *Zocato*, que tomará la alternativa, caso de que desembarque en tiempo hábil.

Apoderado.—Las empresas que quieran contratar al matador de novillos Francisco Juárez (*Páqueta*) pueden dirigirse a D. Antonio Ruiz García, domiciliado en Sevilla, en la calle Troya, número 7.

Barcelona.—El jueves 13 del actual embarcó la empresa para Sevilla las cajas destinadas a la conducción de los toros del Saltillo y Benjumea, que en los días 29 y 30 deben lidiar las cuadrillas de *Lagartijo* y *Espartero*.

Es de notar que desde que la antigua ganadería de Lesaca pasó a ser propiedad del Excmo. señor Marqués del Saltillo, no se ha lidiado este ganado en aquella plaza.

A París.—Ya se encuentran en las dehesas de Villalva 36 toros andaluces que serán jugados en la plaza del Bosque de Bolonia (París).

Estos toros proceden: 12 de la ganadería de Miura y seis de cada una de las de Benjumea, Cámara, Concha y Sierra (D. J.) y Martín (D. A.)

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan a su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor elección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.